

La documentación digital y el Ciberperiodismo

Mabel CALDERÍN

y

Miladys ROJANO

Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Investigación de la Comunicación (CIC-UCAB)

Av. Teherán, Urb. Montalbán – La Vega – Apartado 20332

Caracas 1020, Distrito Capital, Venezuela

RESUMEN

La investigación, tarea fundamental en la profesión periodística, es una de las labores que más cambios ha registrado a partir de la incorporación de la tecnología digital en la salas de redacciones. El salto hacia el mundo de los bits abrió nuevas posibilidades de documentación, y con ello otras prácticas que contemplan desde estrategias de búsquedas distintas hasta un profesional más sagaz capaz de discernir sobre lo verdaderamente útil en un medio caracterizado por la abundancia de información. En este trabajo se analiza el valor de la fuente electrónica, como recurso para la investigación de la comunicación, se presentan estrategias de búsqueda para optimizar el uso de estas herramientas y se comentan las experiencias del Portal de bases de datos Red de información y documentación en Comunicación y Cultura (Recom) y las Salas Virtuales de Investigación, como fuentes de consulta dirigidas al ámbito comunicacional.

Palabras clave: Documentación digital; Ciberperiodismo; Búsqueda y Recuperación de información; Investigación; Recursos de información en línea.

INTRODUCCIÓN

Internet, que en un inicio se percibió como una extensión de bancos de datos para compartir información, se ha convertido en un medio de “acceso sin precedentes hacia la instantaneidad del saber” [2], a través de la ampliación en la difusión de los contenidos, lo cual altera la forma de almacenar la historia.

Los límites de Internet, así como su tamaño son difíciles de calcular dado su crecimiento exponencial. Pero, el estudio realizado por Gulli y Signorini (2005) sugiere que hay más de 11,5 billones de páginas solo en la “Internet indexable” [12], es decir, la parte de la web que es recuperable a partir de los motores de búsqueda tradicionales como son Google, Altavista o Yahoo, entre otros.

Sin embargo, hay un segundo nivel en Internet, que se conoce como “Internet invisible” o “web profunda”. El primer nivel, denominado indexable o “web superficial” normalmente reúne contenidos en páginas estáticas, mientras que la localización de documentos en la web profunda está condicionada por la interrogación directa al sistema manejador de Bases de Datos (BD) particular que los soporta. Desde el 2000, según el reporte de la Bright Planet Corporation este nivel de Internet, también llamado oculto, superaba 500 veces el tamaño de la Internet superficial [4].

Este fenómeno ha provocado que la llamada “Sociedad de la Información” se valga de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para eliminar la intermediación de terceros en el proceso de interacción con el conocimiento. Si bien, en la red se

puede encontrar material irrelevante y poco contrastado, la tendencia actual en la universidad es orientar esfuerzos hacia la organización de contenidos válidos y confiables, que faciliten el acceso a documentos diversos e importantes para la comprensión de un fenómeno de cualquier índole, así como al desarrollo de las competencias necesarias para adaptarse a la evolución continua de dichas tecnologías y relacionarse de manera eficiente y efectiva con la información.

Así lo anunció Miguel de Moragas en las primeras etapas de discusión sobre Internet y Comunicación (1995-2000, p.1) al expresar que, “se debe evitar caer en el espejismo de considerarse creativos por el simple hecho de la transmisión o intercambio de ‘bits’. La clave está en la producción de nuevos conocimientos, en los contenidos, y en los usos sociales que estos permitan” [13].

Ejemplo de ello, es el desarrollo del concepto de las Bibliotecas Virtuales, las cuales ya no se basan únicamente en la consulta de catálogos en línea, sino que además han incorporado en su estrategia de diseño de contenidos, la posibilidad de acceder a textos completos, imágenes, y otros documentos que agregan valor a los originales y contribuyen al fortalecimiento de las redes de investigación en Internet.

El objetivo principal es hacer disponible mediante tecnologías multimedia las grandes obras del patrimonio científico y cultural mundial, promoviendo así el intercambio de conocimientos y el diálogo más allá de las fronteras de un país, tal como lo reseña el proyecto de *Bibliotheca Universales* del G7 [19].

En ese orden de ideas, la actividad de investigación inherente a la profesión periodística, cuenta con nuevas posibilidades de documentación, y con ello otras prácticas que contemplan desde estrategias de búsquedas distintas hasta un profesional con mayores capacidades para discernir sobre lo verdaderamente útil en un medio caracterizado por la abundancia de información.

El ciberperiodista se encuentra hoy ante

nuevos desafíos relacionados con la capacidad para formular preguntas que puedan contribuir a descifrar la complejidad de los problemas contemporáneos; desarrollar y apropiarse de las herramientas para la búsqueda y validación de la información en las nuevas ofertas derivadas de la red de redes y desplegar el mayor esfuerzo analítico de la ampliación de los volúmenes de información disponibles y por último, convertir todos estos esfuerzos en un relato que se ajuste a las características de los medios y despierte el interés de los lectores y audiencias [6].

La investigación no es una tarea exclusiva del comunicador, pero dada la reconfiguración de perfiles y diversidad de áreas en que se desempeña, éste profesional tiene la necesidad de adquirir habilidades y destrezas en el uso de técnicas del proceso documental para optimizar actividades como la recuperación de información y la planificación estratégica de la arquitectura de la información¹.

Por otro lado, en el escenario actual se mantienen dos tendencias: la propensión a la digitalización de todo lo “digitalizable” como imágenes, sonidos, textos; y la necesidad de colocarlo en Internet [7].

Dichas tendencias constituyen razones suficientes para explorar nuevos soportes, como la World Wide Web (WWW) donde publicar BD de patrimonios culturales de distintas áreas; al mismo tiempo que se asume el reto de generar fuentes y recursos de información confiable frente a la abundancia de contenido poco útil.

En Venezuela, son escasos aun los esfuerzos en esa dirección, pero instituciones académicas como el CIC-UCAB incorporaron entre sus prioridades el desarrollo de acciones para cubrir tales necesidades. En ese sentido, se realizan actividades para promover la alfabetización informacional y se trabaja en la creación y desarrollo de un sistema de información documental, orientado a satisfacer las necesidades de información en el campo de la comunicación social. El presente estudio tiene como objetivo argumentar el valor de las fuentes electrónicas para la investigación periodística, presentar algunas estrategias de búsqueda y recuperación de información en la web útiles para la labor documental del periodista, y describir la experiencia de dos proyectos locales de alcance internacional: la Red de información y documentación en Comunicación y Cultura (RECOM) y las Salas Virtuales de Investigación (SVI).

I. FUENTES ELECTRÓNICAS COMO RECURSOS DE INVESTIGACIÓN PARA LA COMUNICACIÓN

La digitalización de la información para garantizar su preservación y la difusión de nuevos contenidos en formato electrónico, a partir del auge de Internet como medio de comunicación ha ampliado las posibilidades de documentación en distintas áreas, pero particularmente la periodística.

Entendiendo que esta profesión no tiene un objeto de estudio definido, sino que le interesan todos los tópicos que tengan relevancia para una comunidad, se podría afirmar que cualquier materia disponible en la red sería susceptible de utilizarse como insumo para contextualizar una información.

No obstante, esa posibilidad se reduce al evaluarse factores como la excesiva oferta informativa, la dificultad para encontrar contenido de calidad y la importancia de que los datos ofrecidos sean auditables en cualquier momento.

La transparencia en el periodismo es una condición inherente a la profesión independientemente del formato en el cual se desarrolle. Por ello, frente a una audiencia sagaz y con las mismas oportunidades de acceder a las BD y fuentes que alimentaron la redacción de una nota informativa, no basta con navegar en la Red, lo recomendable es sumergirse en ella.

¹ Según el glosario del Argus Center for Information Architecture, la Arquitectura de la Información (AI) es el “arte y la ciencia de la organización de la información que ayuda a la gente a satisfacer efectivamente sus necesidades de información (...) envuelve investigación, análisis, diseño e implementación” (González, 2003. p.2)

Aspectos como el alcance, la amplitud, la profundidad, la integridad del sitio, la actualización del contenido y la calidad del texto son algunos de los criterios que deben tomarse en cuenta al valorar una fuente documental en la red.

Superada la barrera de obtener información confiable, las fuentes electrónicas se han constituido en un recurso valioso en comparación a los utilizados tradicionalmente. Algunos de sus beneficios se resumen en acceso ilimitado, la descentralización y el escaso control que tienen las autoridades sobre las mismas. En definitiva contenido por descubrirse e investigarse para lograr nuevos casos e historias que no han salido a la luz pública.

El empleo de estas fuentes se denomina “Periodismo asistido por computadoras” o PAC, haciendo referencia a las investigaciones que se han desarrollados a partir de bases de datos digitales.

Uno de los primeros antecedentes se encuentra en la década de los sesenta del siglo XX. En 1962 un periodista del periódico Miami Herald, Clarence Jones, utilizó las computadoras de su redacción para comprobar la justicia de las sentencias criminales en el condado de Dade (Florida). Su artículo “Una mirada científica al crimen en Dade” se convirtió en un ejemplo de periodismo de precisión al analizar informes del gobierno que normalmente quedaban ocultos sin interés alguno [10].

En Latinoamérica dos casos de Chile resultan significativos. Dos investigaciones descubrieron irregularidades en los expedientes de parlamentarios de la Cámara de diputados. En un reporte se informaba que algunos tenían el estatus de “morosos” en deudas con el crédito fiscal, y en otro que algunos habían mentido sobre su trayectoria profesional. Los sitios oficiales de las universidades en las que aparentemente habían estudiado no registraban sus nombres en las bases de datos de egresados [3].

Los ejemplos mencionados dan cuenta de dos tipos de fuentes que suelen ser comunes al practicarse el PAC: la información gubernamental, especialmente la legislativa, y las estadísticas obtenidas de distintas instituciones.

La vinculación entre documentación y periodismo no es exclusiva de la era post Internet. Descubrir el valor que las fuentes virtuales han cumplido desde décadas atrás permite reconocer su empleo en el trabajo periodístico. Moreiro (2000) señala algunas funciones de las mismas en los medios de comunicación: comprobatoria o verificadora (recursos de referencia), preparatoria (recursos de contexto), completiva (bases de datos) y orientadora (bases estadísticas) [14].

Tal como asegura Rubio (2005), los servicios de documentación digital potencian la misión social del periodismo de acercar la información al ciudadano, no sólo descubriendo casos ocultos, sino además aportándole herramientas para que éste pueda acceder a las fuentes originales [15].

II. ESTRATEGIAS DE BÚSQUEDAS Y RECUPERACIÓN DE LA INFORMACIÓN EN LÍNEA

El desarrollo de las TIC y el surgimiento de Internet, ha propiciado un nuevo formato de producción, comunicación y acceso al conocimiento humano. En ese contexto, también surgen nuevas formas de estructuración de la información y con ello nuevas formas de organización de ese conocimiento.

Sin embargo, no basta con proponer modelos estructurales que faciliten la organización del conocimiento, sino que las cada vez más numerosas y diversas publicaciones que proliferan en la Web suponen un nuevo modo y medio de comunicación, con el que hay que aprender a relacionarse e interactuar eficientemente. De acuerdo con Solé (1998) “se trata del ‘entender’ y el ‘saber ser’. Saber ser y entender equivale a conocerse bien a uno mismo, saberse entender, saber entender y hacer un diagnóstico sensato de la realidad” [17].

Se puede decir entonces que la solución de los problemas de información pueden comenzar con la adquisición de competencias informacionales, lo que según la American Library Association (ALA) significa ser capaz de reconocer cuando se tiene una necesidad de información, saber dónde localizar los recursos para satisfacer dicha necesidad, evaluar las fuentes pertinentes y usarlas responsablemente, con eficacia y efectividad [1].

Por tanto, el inicio del proceso de búsqueda de información esta determinado por la identificación de una necesidad de información. ¿Cómo lograr resultados satisfactorios en este proceso?. Los siete pasos que propone Bruce (2003) conducen a optimizar el proceso de búsqueda y recuperación de la información:

1.- El primer paso es asumir la necesaria utilización de las TIC para recuperar y comunicar información. Este enfoque centra su atención en aprender a usar las tecnologías con la finalidad de acceder a la información que se necesita para alcanzar un alto nivel de conocimientos [5]. Se amplían las posibilidades de acceso a la información cuando aumenta la capacidad de uso y manejo de los recursos tecnológicos existentes para tales fines.

2. - El segundo punto será hallar la información localizada en las fuentes [5]. La idea es aprender a conocer muy bien los tipos de fuentes de información existentes, sus características, sus estructuras y distinciones en cuanto a la utilidad que cada una posee para las distintas etapas de investigación o el tipo de necesidad de información que se quiere satisfacer.

Si se requiere hacer búsquedas generales o de temas que necesiten exploración lo ideal es remitirse a los Directorios. Estos presentan listados de temas jerárquicos e incluyen sub-tópicos que ayudan a familiarizarse con el enfoque temático y permiten afinar la búsqueda. También incorporan metadatos que sirven de punto de partida para la investigación.

Los motores de búsqueda, metabuscadores o buscadores avanzados se usan para hacer búsquedas dirigidas a un objeto preciso, búsquedas ambiguas o para asuntos amplios. En este caso los límites pueden ser puestos en uso a través de la sintaxis de la ecuación de búsqueda o por selecciones incorporadas en el menú de una plantilla o formulario de búsqueda.

Luego, hay que tener en cuenta que, las BD especializadas, las publicaciones científicas y los archivos no textuales (datos gráficos, software o los multimedia), generalmente se encuentran en la web profunda. Esta es la parte de la red que suele ser más difícil de acceder, no siempre por razones técnicas, según Salazar (2005), en muchas oportunidades por la falta de voluntad de sus creadores para indexar este tipo de contenido, aunque la mayor parte es la que se encuentra en BD cuya estructura o lenguaje de comandos no puede ser interpretado por los motores generalistas [16].

3.- La tercera categoría que sugiere Bruce (2003), se basa en el planteamiento de la información como ejecución de un proceso, donde la atención se centra en el desarrollo de habilidades para enfrentar situaciones nuevas y encontrar soluciones para utilizar la información necesaria [5].

Se trata de entender que la búsqueda de información no se rige por un modelo único, sino que existen maneras distintas de obtener el resultado esperado. No obstante, hay una serie de reglas que cuando se aplican de forma correcta incrementan el nivel de eficiencia y efectividad en la satisfacción de la necesidad de información.

Al buscar información en la Red, Salazar (2005) sugiere que hay dos maneras posibles de hacerlo: navegar o buscar [16]. Cuando se navega se hace un recorrido hipertextual, lo que resulta un proceso sencillo e intuitivo. Pero si se decide iniciar una estrategia de búsqueda, eso implica conocer las características propias de los documentos existentes en este soporte, así como los principios básicos de la teoría de la recuperación de información.

Lo primero es expresar la necesidad de información utilizando palabras claves, sinónimos o palabras equivalentes en otras lenguas. Estas palabras se relacionan por medio de operadores, símbolos matemáticos o comodines, con lo cual se formula una ecuación de interrogación. La ecuación se convierte en el lenguaje de comunicación que permitirá interactuar con el sistema para obtener una lista de respuestas que deben ser revisadas y, dependiendo del grado de relevancia y pertinencia de los resultados, se decide si hay necesidad de reformular la expresión, agregar nuevos términos, cambiar el idioma, utilizar sinónimos, etc., con el fin de refinar la operación de búsqueda.

Por su parte Cohen (2001) sugiere un enfoque basado en la pregunta, centrado en la búsqueda individual, que implica explorar y descubrir la utilidad de las herramientas según los tipos específicos de búsquedas [9].

4.- La cuarta concepción está basada en el control de la información. Ese control tiene que ver con la organización y almacenamiento de la información que se realiza de diferentes formas: a través de catálogos, BD, manuales, utilizando el cerebro o la memoria por medio de varias clases de enlaces o asociaciones o utilizando computadoras que permiten el almacenamiento y la recuperación (por ejemplo, los sistemas de información documental, que facilitan el almacenamiento y la recuperación rápida y eficiente de documentos [5].

Asimismo, se encuentran los Motores de búsqueda tradicionales y otros tipos de herramientas desarrollados para buscar información en la Web, Metabuscadores, Directorios, Librerías virtuales, Bibliotecas virtuales, Agentes personales, BD de publicaciones electrónicas, Catálogos de bibliotecas, entre otros y el Web profundo o Internet invisible. Se requiere entender el uso específico de cada una de ellas porque cada herramienta de manera individual devuelve resultados distintos que pueden ser más o menos pertinentes a la necesidad planteada.

5.- El quinto lugar lo ocupa la construcción de conocimiento, que tiene que ver con la utilización crítica de la información, con el fin de construir una base personal de conocimiento. Desarrollar la capacidad de realizar un análisis crítico de lo que se lee de acuerdo con las perspectivas y necesidades personales [5].

Aquí se trata de identificar la necesidad de información. Lo que no se limita a la construcción de una frase de búsqueda. Se plantean interrogaciones sobre la amplitud del tema, si se desagrega en subtemas o si se trata de un concepto limitado o construido de múltiples conceptos. Es probable que realizando la búsqueda en un sitio Web específico, se obtenga un resultado más preciso y directo. Para Salazar (2005) “la clave está en no fiarse de la primera impresión y en contrastar siempre la información” [16].

Algunos de los aspectos fundamentales que propone Codina (2003) para evaluar críticamente las fuentes de información electrónica en cuanto a su contenido [8] son:

- Comprobar la Autoría / Fuente; que no es más que la responsabilidad intelectual, la verificación del respaldo institucional, Casa Editorial y Autoridad.
- Observar con sentido crítico la calidad del contenido tratado, revisar la claridad con que se presenta el tema, su objetividad, originalidad y profundidad.
- Verificar como se ha tratado el fundamento y la veracidad de la información a través del uso de las referencias, las fuentes citadas, tablas, gráficos y otros recursos para la elaboración y presentación de la información.
- Comprobar si la información se ha sometido a un proceso de edición o supervisión para su publicación final.
- Revisar si se cumple con la frecuencia de actualización adecuada a la naturaleza del recurso.
- Examinar la incorporación de recursos multimedia e interactivos, de modo que se aprovechen los avances tecnológicos para ofrecer productos de calidad superior.

6.- El sexto paso se refiere a la extensión del conocimiento, tiene que ver con la forma en que se obtienen nuevos puntos de vista a través de la ampliación de la capacidad de intuición y de introspección creativa, es decir la capacidad de desarrollar ideas nuevas y soluciones creativas a partir del conocimiento adquirido mediante la experiencia personal [5].

7.- El séptimo y último paso es visto como la sabia utilización de la información en beneficio de los demás, lo que implica colocar la información en un contexto más amplio, por ejemplo histórico, temporal o socio-cultural [5].

Entre las herramientas o recursos de información en Internet que se consideran de alta confiabilidad y utilidad práctica en el ámbito de la comunicación profesional, se encuentran: Bibliotecas virtuales como la Miguel de Cervantes, Índices de publicaciones científicas como: Redalyc, Latindex, o Scielo; Sitios del Reportero Investigador, como Reporter.Org, International Journalists' Network y Primeraplana.net – España; Sitios sobre Criminalística como INTERPOL u otros; Sitios de apoyo para la Investigación periodística como el buscador de propiedades en Miami, entre otros; Sitios para buscar páginas desaparecidas o muertas como el Archivo de Internet archive.org o CyberCemetery.

Igualmente relevantes para el periodismo resultan los sitios de los organismos internacionales y particularmente en Venezuela ya se cuenta con algunas fuentes gubernamentales u oficiales e institucionales como los ministerios y los organismos autónomos. Estos tienen un peso importante para el periodismo, porque allí es donde se publican informaciones estadísticas y legislativas, que son muy relevantes en esta profesión marcada por la presión en el tiempo de respuesta. Entre estas fuentes se encuentran: Instituto Nacional de Estadística (INE); Instituto para la Defensa y Educación del

Consumidor y del Usuario (INDECU); Ministerios de Energía y Minas, Finanzas, de Poder Popular para la Educación, Instituto Venezolano de Seguros Sociales, Ministerio Público y otros; Sistema Integrado de Indicadores sociales para Venezuela; Banco central de Venezuela y El Portal Gobierno en línea.

Asimismo, vale la pena identificar sitios especializados tanto nacionales como internacionales. Dentro de este tipo de recursos para Venezuela resultan de especial interés, entre otros la BD de Políticos de las Américas. Éste es un proyecto que recopila información documental y estadística sobre los 35 países del continente, constituciones políticas, leyes electorales, información sobre el ejecutivo, legislativo y judicial de cada país; el Portal de colaboración de REDIAL-España y CEEIB, dos redes involucradas desde el ámbito científico y universitario en la cooperación de España con América Latina.

Entre los sitios que contienen valiosos recursos de información en el país destacan: Datanálisis empresa especializada en investigación de mercados; la Cámara Venezolana de Comercio Electrónico (Cavecom-e); el Programa Venezolano de Educación Acción en Derechos Humanos (PROVEA); el Servicio Jesuita de Refugiados; la Organización Nacional de Derechos Humanos de la Niñez y Adolescencia (CECODAP) y Espacio Público, que trabaja en la promoción del derecho a la comunicación de los ciudadanos, la libertad de expresión y la práctica de una comunicación social de calidad.

III. RECURSOS DOCUMENTALES PARA COMUNICADORES EN VENEZUELA

Otra labor del comunicador además de utilizar las fuentes de documentación digitales es la participación en proyectos que enriquezcan los recursos disponibles en la Red. Actualmente es común encontrar equipos interdisciplinarios en distintas instituciones que trabajan en la producción de bases de datos de interés ciudadano.

El CIC-UCAB pretende convertirse en un proveedor de contenido académico confiable, a través de RECOM² y las SVI³.

Portal RECOM

La creación de RECOM respondió a la iniciativa de crear una red nacional susceptible de ser conectada con redes regionales o mundiales, esta red fue constituida desde 1997 por el centro coordinador del sistema (CIC-UCAB) y dos centros asociados (Unidad de Documentación Centro Gumilla, Biblioteca Central UCAB).

Este proyecto surgió con el objetivo de promover un espacio propicio para la reflexión, investigación y discusión de temas asociados a la aplicación de las Nuevas Tecnologías de la Información en el desarrollo de los sistemas de información documental dentro del ámbito de la comunicación social y la cultura.

Los objetivos específicos del proyecto son:

² <http://200.2.12.152/cic/portal/index.html> Red de información y documentación en Comunicación y Cultura

³ <http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/SVI> Salas Virtuales de Investigación

- 1.- Organizar y sistematizar la información existente sobre Comunicación Social y Cultura, con el fin de ponerla a disposición de los investigadores y estudiosos de la comunicación.
- 2.- Crear un servicio cooperativo de intercambio de información en comunicación social, integrado por Centros de Investigación y Diseminación en Comunicación y Cultura, vinculados o no a instituciones académicas universitarias y de carácter tanto público como privado, a objeto de conformar una red nacional susceptible de ser conectada con redes regionales y mundiales.
- 3.- Capacitar y formar el capital social necesario para desarrollar redes de información que mejoren el diálogo en los procesos de innovación y creación de conocimientos.
- 4.- Lograr acuerdos entre diferentes instituciones que se conviertan en actores dentro del proceso de generación de conocimientos, basados en la confianza entre los socios.
- 5.- Construir y desarrollar teorías sobre la aplicación de las NTI en el desarrollo de los Sistemas de Información Documental, dentro del contexto de la Comunicación social y la Cultura.

Actualmente las BD son de carácter referencial, pero con posibilidades de asociar textos, imágenes, URL, audio o video al registro, y se organiza en bases de datos divididas por categorías de documentos: Bibliohemerografía, Producción audiovisual, Imágenes fijas o Fotografía y Directorio de medios. La facilidad que ofrece este sistema de gestión de bases de datos para asociar al registro otros materiales relacionados implica un valor agregado que supera los límites de una simple descripción referencial.

Específicamente, el número de referencias hasta el presente alcanza las cifras de 6.632 registros de bibliohemerografía, 24.225 de fotografías y 223 de Largometrajes Venezolanos producidos entre 1970 y 1990. Asimismo se encuentran descritos 111 de los Periódicos que circularon y/o circulan en Caracas desde 1936 hasta 2005 y 21 de la región nororiental del país desde el año 2000 hasta el 2004.

Salas Virtuales de Investigación

Con el objetivo de generar espacios virtuales orientados a recuperar la memoria del periodismo venezolano, el CIC-UCAB desarrolló salas de investigación en la red sobre los trabajos de periodistas relevantes en el ámbito nacional. La iniciativa surgió una década atrás cuando Sofía Ímber, periodista pionera de la televisión venezolana, ofreció a la UCAB los archivos de los programas que presentó junto a Carlos Rangel en diferentes espacios televisivos desde 1969 hasta 1993.

La transcripción de las entrevistas de los programas “Buenos Días”, “Lo de Hoy” y “Solo con Sofía” constituyen testimonios del debate político, económico, social y cultural del ámbito nacional e internacional, al contar con invitados de destacadas trayectorias. Ante el valor histórico que representa este archivo, se decidió rescatarlo, conservarlo en formato digital y permitir su acceso en Internet.

Actualmente las más de 5000 entrevistas, disponibles de forma gratuita en la red, constituyen una fuente para periodistas e investigadores que deseen profundizar sobre la historia contemporánea venezolana.

Una vez que se consolidó la primera experiencia se crearon otras salas que destacan la labor de los periodistas venezolanos Miguel Otero Silva, Carmen Clemente Travieso, y Ramón J. Velásquez.

En estos espacios es posible recuperar los trabajos de estos autores, lo cual permite a las futuras generaciones de periodistas aprender directamente de la pluma de maestros en el área: Miguel Otero Silva

fue el fundador del diario El Nacional, Carmen Clemente Travieso fue una de las primeras periodistas en el país dedicada a la fuente de comunidad y Ramón J. Velásquez, es un periodista con una interesante trayectoria como historiador y ex presidente de la República.

Posteriormente se crearon otras salas dedicadas a la Prensa de la independencia, escrita en el siglo XIX, y a la Fotografía Venezolana, la cual cuenta con diversas colecciones de imágenes que retratan el país y su cultura desde la década de los 50.

En total son seis salas dedicadas al ámbito periodístico que buscan convertirse en referencia de material académico disponible en Internet. El interés ahora es promover la creación de comunidades de investigadores que utilicen la herramienta, y además intercambien sus indagaciones y conocimientos en ese espacio virtual. Otro propósito es generar un sitio que funcione como una hemeroteca digital que albergue colecciones distintas de los siglos XIX y XX como la prensa extranjera venezolana, prensa católica, prensa socialista, entre otras.

La continuidad de este proyecto en la siguiente fase concebida por el CIC-UCAB, se basa en el planteamiento de Wolton (2000) de que “el verdadero problema no es la satisfacción de las necesidades de información preexistente, sino la considerable ampliación del campo de la información, es decir, la automatización, la organización, la sistematización de informaciones tradicionales y la creación de informaciones nuevas” [20].

La evolución del concepto de las Bibliotecas Virtuales son prueba de ello, ya que en la actualidad no se basan únicamente en la consulta de catálogos en línea, sino que además han incorporado en su estrategia la posibilidad de acceder a textos plenos e imágenes, y a nuevos ambientes de intercambio.

Desde el ámbito académico se considera que el desarrollo de mejores recursos que fomenten la investigación y el debate en línea fortalecerá la especialidad del “ciberperiodismo”, entendida tal como lo explican Díaz Noci y Salaverría (2003) como aquella que emplea el “ciberespacio” para “la investigación, la elaboración y, muy especialmente, la difusión de contenidos periodísticos” [11].

Otras Universidades del país también están trabajando en el desarrollo de recursos electrónicos de calidad como es el caso de la Universidad Central de Venezuela con la creación de la Biblioteca Virtual de la UCV y Saber-ULA, el repositorio institucional de la producción intelectual de la Universidad de los Andes.

V. CONCLUSIONES

Unos de los rasgos de la cultura digital y de la sociedad de información es la interdisciplinariedad. Si bien las tareas fundamentales del periodismo no se alteran, se ha profundizado su carácter de investigador, ante las demandas de unos ciudadanos que dejaron de ser pasivos y requieren algo más que la típica reseña de un acontecimiento. Es en ese contexto, donde las labores de la documentación dejaron de ser tareas exclusivas de los expertos en ciencias de la información y se convirtieron en una herramienta necesaria para ejercer la profesión en la actualidad.

De los conocimientos en esa área y de las estrategias de búsqueda y recuperación de contenidos dependerá la redacción de notas interesantes y sobre todo verificables. De este modo se concluye:

1. El valor de las fuentes electrónicas en el proceso periodístico se descubrió con el desarrollo de incipientes bases de datos en la segunda mitad del siglo XX. El éxito de mejores artículos de investigación con gran utilidad pública potenció lo que en esos años se denominó Periodismo asistido por computadoras.
2. La ampliación de los usos de Internet permitió el acceso a nuevos recursos de investigación, los cuales están al alcance de periodistas y lectores, garantizando la posibilidad de auditar una información noticiosa.
3. El nuevo escenario ha requerido el conocimiento de estrategias que permitan recuperar información valiosa y discernir entre el gran volumen de datos que se encuentra en la red.
4. Aplicar estrategias y herramientas de búsqueda de información en la Web, a partir de los siete pasos que propone Bruce (2003) ayuda al comunicador a ser más competente en su desempeño profesional.
5. El ciberperiodista que es capaz de saber claramente que información necesita, dónde puede localizarla, como buscarla y al mismo tiempo, reúne los criterios para valorar y comprender la información, logrará construir y comunicar nueva información con mayor eficiencia y efectividad.
6. Ante la abundancia de contenidos poco útiles para la investigación de calidad, instituciones de distinta índole, pero especialmente académicas han comenzado a desarrollar proyectos de bibliotecas virtuales que permitan el acceso a información confiable y de interés público.
7. Los desarrollos del CIC-UCAB son muestra de ese propósito. Las bases de datos disponibles en RECOM y las SVI buscan garantizar sitios de documentación óptimos para académicos, periodistas y estudiantes.
8. Desde la academia se considera que el desarrollo de espacios de investigación con información confiable y de utilidad fortalecerá tanto al ciberperiodismo como a las ciencias de la documentación.

VI. REFERENCIAS

- [1] American Library Association. Association of College and Research Libraries (ALA/ACRL). (2002). *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la enseñanza superior*. [en línea]. Recuperado el 13 de Octubre de 2003 de, [http://www.ala.org/Content/NavigationMenu/ACRL/Standards and Guidelines/Information Literacy Competency Standards for Higher Education \(Spanish\).htm](http://www.ala.org/Content/NavigationMenu/ACRL/Standards and Guidelines/Information Literacy Competency Standards for Higher Education (Spanish).htm)
- [2] Allendez, P. (2002). *El Nuevo paradigma de la lectura en la sociedad de la información*. Recuperado el 30 de marzo de 2005 de <http://eprints.rclis.org/archive/00002364/01/B11-03.pdf>
- [3] Arribas, A. (2006). El periodismo de investigación en la sociedad de información. Ponencia presentada en el Seminario internacional "Periodismo en la nueva democracia digital", Quito.
- [4] Bergman, M. (2001, Agosto). The Deep Web: Surfacing Hidden Value. *The Journal of Electronic Publishing*. 7 (1), Recuperado el 02 de junio de 2006 de, <http://www.press.umich.edu/jep/07-01/bergman.html>.
- [5] Bruce, C. (2003). Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. [en línea]. *Anales de documentación*, No. 6, pp. 289-294. Recuperado el 13 de Octubre de 2003 de, <http://www.um.es/fccd/anales/ad06/ad0619.pdf>.
- [6] Calderín, M. y Rojano, M. (2006). *El periodista y la documentación digital: nuevo espacio para la investigación*. En: Rojano, M. (coord.). Diez años del periodismo digital en Venezuela 1996-2006. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Investigación de la Comunicación.
- [7] Codina, L. (2000). *La documentación en los medios de comunicación: situación actual y perspectiva de futuro*. [cd-rom]. En: Cuadernos de Documentación Multimedia. Madrid: MULTIDOC. n.10. Número especial dedicado al Primer Congreso Universitario de Ciencias de la Documentación.
- [8] Codina, L. (2003). *Análisis y métodos en ciencias de la documentación*. Recuperado el 10 de diciembre de 2006 de, <http://www.lluiscodina.com/metodos.htm>.
- [9] Cohen, L. B. (2001, noviembre). 10 Tips para la Enseñanza de cómo buscar en el WEB. *American Libraries Associations (ALA)*: Illinois, 32 (11). Traducción en versión libre del Inglés.
- [10] Cox, M. (2000). The development of computer-Assisted reporting. (Informe presentado en Association for Education in Journalism and Mass Communication). Chapel Hill, EEUU: Universidad de Carolina del Norte.
- [11] Diaz N., J. y Salaverría A., R. (2003). *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona: Ariel.
- [12] Gulli, A. y Signorini, A. (2005). *The indexable web is more than 11.5 billion pages*. [en línea]. Recuperado el 5 de junio de 2005 de, <http://www.cs.uiowa.edu/~asignori/web-size/size-indexable-web.pdf>
- [13] Moragas, M. (2000). *Internet y Comunicación. Primeras etapas 1995-2000*. Recuperado el 5 de abril de la sección de Aula Abierta de, <http://www.portalcomunicacion.com/>
- [14] Moreiro, J. A. (coord.). (2000). *Manual de documentación informativa*. Madrid: Cátedra Signo e imagen.
- [15] Rubio, M. (2005). Nuevos tiempos para la documentación informativa en el periodismo digital: viejas y nuevas funciones del servicio de documentación digital. *Comunicación y sociedad*. 18 (1), 153-168.
- [16] Salazar, I. (2005). *Las profundidades de Internet*. Gijón (España): Ediciones Trea, S.L.
- [17] Solé, F. (1998). La Nueva sociedad del conocimiento y la formación en la empresa. En: Goula, J. et al. *La Sociedad del Conocimiento*. 63-77. Barcelona: Beta Editorial.
- [18] Universidad Católica Andrés Bello. Centro de Investigación de la Comunicación. (2006). *Salas Virtuales de Investigación*. [Archivo de datos]. Caracas, Venezuela: Centro de Investigación de la Comunicación (CIC-UCAB). Disponible en el sitio web de la Universidad Católica Andrés Bello, www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/SVI
- [19] Varlamoff, M. (2000). *Estudio Ifla / Unesco sobre digitalización y conservación*. Recuperado el 5 de abril de 2005 de, http://www.unesco.org/webworld/mdm/survey_index_es.html
- [20] Wolton, D. (2000). *Internet ¿y después?: una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa.